

Ampliando horizontes

La conservación de las aves silvestres y sus ambientes rigen los destinos de la AOP desde su fundación. Con matices, ese es el aroma que se respira en las páginas de El Hornero, Nuestras Aves y A Vuelo de Pájaro. Los cursos de observación de aves silvestres, los emprendimientos editoriales y la renovación de nuestra biblioteca también apuntan en igual sentido.

Pero quizás sin que nos lo hayamos propuesto, estamos poco a poco definiendo un perfil más amplio. La influencia del documento "Cuidar la Tierra, una estrategia para el futuro de la vida", versión 1991 de la Estrategia Mundial de la Conservación, no parece ser poca. La cantidad de conceptos allí vertidos supera nuestra capacidad de síntesis, pero entre ellos destacamos: "Tenemos que dejar de hablar de conservación y desarrollo, como si estuvieran en oposición, y reconocer que son partes esenciales de un proceso indispensable". Por ello entendemos que la conservación va más allá de la idea de vivir en contacto con la naturaleza. Es esto, pero también lo serán los resultados de articular mecanismos que nos permitan "mejorar la calidad de la vida humana y al mismo tiempo conservar la vitalidad y diversidad de la Tierra".

Haciéndose eco de este espíritu, varios organismos internacionales comienzan a replantear sus horizontes. La Red Hemisférica de Aves Playeras pasó a ser Ambientes Acuáticos Neotropicales, ampliando así su temática de acción. El Consejo Internacional para la Preservación de las Aves (CIPA) adopta el nombre de Birdlife International, entre otras razones para dejar el término preservación, a veces contradictorio con los postulados de la conservación.

Y en la AOP percibimos que nuestras preocupaciones van más allá de las aves silvestres y por ello hemos respondido con la creación de ámbitos de consulta, discusión interna y formación sobre aspectos vinculados a la conservación de la naturaleza en general.

La Escuela de Naturalistas, el asesoramiento para la creación de refugios privados de vida silvestre, la colaboración en programas de inventarios en los parques nacionales, la participación en eventos de alcance internacional como el "Día de la Tierra", la presencia en el Consejo de Gestión de la Reserva Ecológica Costanera Sur, las primeras gestiones sobre tráfico de fauna y otras actividades del Grupo de Areas Protegidas y Conservación, son algunos indicadores de este proceso de apertura.

En este sentido, y a través de las páginas de Nuestras Aves reflejaremos que la conservación de la naturaleza es un concepto más amplio que nuestro fines fundacionales y ello podremos entenderlo si reconocemos -interpretando los ejemplos mencionados- que estamos creciendo. Para bien. Las aves, objetivo fundamental de nuestra lucha, estarán agradecidas.

La Comisión Directiva

